LA GUERRA

GENERALÍSIMO JOFFRE

NÚMERO 17

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

En los campos de batalla occidentales no ha variado lo más mínimo y asume ahora, como tres meses atrás, igual carácter de guerra de trincheras, lo cual hace que los combatientes se eternicen en una misma línea o avancen o retrocedan unos cientos de metros, casi nunca uno o dos kilómetros. Disponen ambos adversarios de un número casi igual de soldados, de cañones, de ametralladoras, de aeroplanos para hacer reconocimientos, y esto hace que no puedan asestarse golpes decisivos mientras persista el equilibrio de fuerzas.

Lo único que parece cierto es que los ingleses han logrado desembarcar ya algunos miles de soldados en las costas de Francia y que dentro de tres meses podrán lanzar quinientos mil hombres de tropas de refresco contra los alemanes que ocupan las trincheras de Bélgica y Francia.

Los franceses preparan a los nuevos reclutas que dentro de poco irán a la línea de fuego; pero hasta que los ingleses estén en Francia y los nuevos soldados franceses entren en combate ha de pasar mucha agua bajo los puentes, lo que quiere decir que se prolongará durante bastante tiempo la inmovilidad de los ejércitos que pelean en Francia y Bélgica.

No puede decirse lo mismo de rusos, austriacos y alemanes. La lucha continúa empeñada en todo el inmenso frente de batalla que se extiende desde cerca de Tilsitt en la Prusia Oriental hasta los límites de Bukovina.

Durante los últimos días los rusos han proseguido la táctica adoptada desde que la ofensiva del general Hindenburg amenazó a Varsovia: defenderse en el centro y atacar en las alas.

Han resistido en el centro los ataques verdaderamente furiosos de los alemanes entre Bolimov-Borjimov. Siete divisiones de infantería, mandadas por el general Macken-

(Fot. Hofer)

Damas de la colonia americana de Berlín, instaladas en el Hotel Cumberland, confeccionando ropas para los soldados combatientes alemanes

sen y apoyadas por unas cien baterías de campaña—600 cañones—, acometieron a los rusos que ocupaban Borjimov. Durante diecisiete horas los cañones dispararon contra las trincheras moscovitas, y cuando ya parecía que era imposible que hubiese quedado un solo defensor, avanzó la infantería alemana en masas compactas, segura de abrir un ancho boquete en las filas rusas y penetrar por él hasta Varsovia. Los soldados tenían orden de avanzar a toda costa y sin reparar en el número de bajas. De aquel ataque dependía el éxito de la campaña. Si los rusos quedaban desbaratados, los tudescos llegarían a Varsovia y envolverían fácilmente uno cuando menos de los dos ejércitos en que quedaría dividido el ejército enemigo.

Las masas alemanas se pusieron en movimiento en un espacio que sólo tenía diez kilómetros de frente y avanzaron con ímpetu. Tenían delante de ellas una quíntuple línea de trincheras. Sus jefes aseguraban que los pocos hombres que quedaban en ellas no podrían resistir mucho rato. Y, en efecto, el fuego que hacían los moscovitas era poco nutrido. Pero cuando los batallones alemanes estuvieron a 700 metros de las trincheras, entraron en acción las ametralladoras, más de 200, y de las cinco filas de tiradores brotó tal huracán de plomo, que los asaltantes vacilaron y retrocedieron. Retrocedieron dejando el campo cubierto de muertos y heridos. Retrocedieron; pero para rehacerse, para cargar con mayor empuje, con ímpetu magnífico y salvaje. Los rusos reanudaron el fuego y la ola gris volvió a retroceder después de llegar a menos de 150 metros de la primera trinchera.

Esos ataques desesperados se reprodujeron durante cuatro días, precedidos siempre de un fuego nutridísimo de cañón; tan nutrido, que las granadas revolvieron toda la tierra delante de las trincheras y deshicieron grandes extensiones de éstas matando a sus defensores. Pero en el momento crítico tenían los rusos tropas suficientes para cubrir las bajas y detener el alud humano que amenazaba romper sus líneas.

GENERAL FOCH (Fot. Branger)
Jefe del ejército del norte de Francia

[illegible]

Los alemanes, que en esas embestidas tan heroicas como inútiles habían perdido más de la mitad de sus efectivos, renunciaron por fin a continuarlas, y los rusos pasaron entonces el río Bzura y tomaron las trincheras de sus contrarios obligándoles a una rápida retirada.

Dos días después de ocurrir esa hecatombe en Polonia hubo otra no menos horrenda en la región de los Cárpatos.

La lucha se inició en Volovec (Hungría), atacando los austro-alemanes las posiciones de los rusos y desalojándoles de ellas. Retirándose los moscovitas a Koziuwska —o Koziowa— y allí les acometieron varias columnas formadas exclusivamente por soldados alemanes. Sin duda quisieron demostrar a sus aliadas como se ataca y se vence, y adoptando también, como en Borjimov, una formación compacta, se lanzaron al asalto. Los ataques se renovaron [illegible] veces, y en el último consiguieron los germanos apoderarse de algunas trincheras; pero el fuego hecho era superior a las fuerzas humanas y un contraataque de los rusos hizo que éstos recuperaran el terreno perdido.

Esa pelea feroz se sostuvo por la posesión de Stryj, y los alemanes avanzaron por los collados de Tucholka y la cuenca del Opor. Las pérdidas enormes que padecieron podían haberse ahorrado con un flanqueo.

Cuando escribimos estas líneas han iniciado los alemanes una nueva ofensiva. Abandonan decididamente la que debía llevarles a Varsovia, atacando de frente las trincheras rusas. Dos meses de esfuerzos sin lograr ninguna ventaja decisiva han hecho que Hindenburg o el Emperador renunciaran a pasar hacia la capital polaca. La toma de Lodz y la batalla de Lowicz, los ataques contra las trincheras de Bzura y del Rawka, la fallida ofensiva por Mlawa y los asaltos recientes contra las trincheras de Borjimov han costado unos [illegible] hombres a los alemanes.

Han cambiado, pues, de plan, sino de objetivo. Alem-

(Fot. Branger)

El general Joffre pasando revista a un regimiento en un pueblo del departamento del Somme

tras con tanta furia se peleaba en Borjimov bajo las órdenes de Mackensen, un ejército muy numeroso emprendía una ofensiva enérgica contra las fuerzas rusas que estaban en la Prusia Oriental.

Según todas las trazas, esa ofensiva, que parte de tres puntos distintos, tiende no sólo a librar de enemigos el suelo de Prusia, sino también a ver si puede envolver el centro ruso y llegar a Varsovia forzando la línea fortificada del río Narew. Sin duda con este doble objeto avanzan grandes contingentes de tropas germanas por Lasdehnen, en el norte de Prusia, y por el oeste de Mlawa. Las primeras tienden a rechazar a los rusos que habían invadido las regencias; las segundas, adelantando hacia Ossowiec, Lomza, Ostrolenka y Rozan, amenazan tomar estas plazas y envolver el centro de los rusos.

Intentaron en Octubre una maniobra parecida, que terminó con la derrota de Augustow. Pero aquella vez tenían poca gente. Ahora se dice que el general Hindenburg dispone de [illegible] hombres y gran número de baterías. Buena falta le harán si quiere forzar la línea del Narew en este tiempo, porque el terreno escogido para el avance es un barrizal inmenso, falto de vías de comunicación y abundante en obstáculos naturales.

Los rusos, ante la formidable amenaza que representan esos cientos de miles de hombres que se han concentrado rápidamente para marchar contra ellos, gracias a la abundancia de ferrocarriles de que sus adversarios disponen, han tomado el partido de retirarse. [illegible]

obligándoles a marchas penosísimas y a tomar una serie de fortalezas y líneas de trincheras.

* * *

De la resolución de declarar territorio de guerra todos los mares que rodean las Islas Británicas, tratamos en otra página de este número.

ALEMANIA BLOQUEADA

He aquí lo que a un periodista inglés acaba de decir el ministro de la Marina de la Gran Bretaña:

«He ahí una plaza—dijo señalando en un mapa la de Heligoland—que la Naturaleza y la ciencia parecen haberse complacido en fortificar contra todos los ataques. En ella, la inactividad y las emboscadas de los alemanes se apoyan en su propia situación, con una Potencia neutral a la derecha y otra Potencia neutral a la izquierda; porque para nosotros la neutralidad es inviolable.

»Mientras los alemanes continúen al abrigo de sus defensas, tienen sobre nosotros fáciles ventajas. He ahí a sus submarinos que actúan sin cesar. Nosotros tenemos más que ellos. Pero ¿cómo podremos lanzar los nuestros contra los suyos?

»Los submarinos no combaten entre sí. Uno sólo de los suyos que salga y encuentre delante de sí blanco contra qué tirar—nuestros barcos—, realiza mucha más labor que diez submarinos ingleses que vieran delante de ellos algún barco alemán. Es fácil perder—por causa de un submarino o de una mina enemiga, que cuestan un puñado de libras—un acorazado que ha costado millones, sin contar el número de vidas que se exponen. Es preciso, pues, hacer las cosas con prudencia, sobre todo cuando no nos ocultamos en los puertos, sino, al contrario, nos exponemos navegando por alta mar.

»Hay que contar siempre con el misterio del mar, por muy poderoso que sea y por grande y cóntinua que sea

RUPERTO, PRÍNCIPE HEREDERO DE BAVIERA

la vigilancia. Los alemanes saben mejor que nadie qué circunstancias muy particulares les han permitido venir a lanzar bombas contra nuestra costa E. Habían elegido uno de los días del año en que, en estos parajes, la noche es más larga. Al regreso se vieron sorprendidos por la aurora. Si la niebla no les hubiera protegido hubieran caído en nuestras líneas. Han comprobado la desventaja que supone para ellos encontrarse con nosotros en pleno día. Todo esto tiene gran semejanza con la amenaza de un desembarco de tropas, hecho que en verdad querríamos ver cómo se realizaba... Pero esto es una esperanza que ofrece todos los caracteres de que ha de verse frustrada. Hablemos de realidades.

El general belga Leclercq revista un pelotón de gendarmes *(Fot. Argus)*

»Resumamos en unas palabras lo que nuestra marina ha hecho desde el comienzo de la guerra: ¿Sabe usted cuantos barcos de guerra alemanes quedan en la hora actual en los mares del mundo? Dos, a lo sumo—cruceros de 3,000 a 4,000 toneladas—: el *Karlsluhe* y el *Dresden;* mas dos paquebots armados, el *Kronprinz-Wilhelm* y el *Prinz-Eitel-Friedrich*. No sabemos en qué riberas de la América del Sur se ocultan cruceros auxiliares, si se ocultan.

»El comercio de los alemanes está arruinado. Aquellos de sus barcos que no han caído en nuestras manos están refugiados y desarmados en puerto. No pueden salir... La mar es libre.

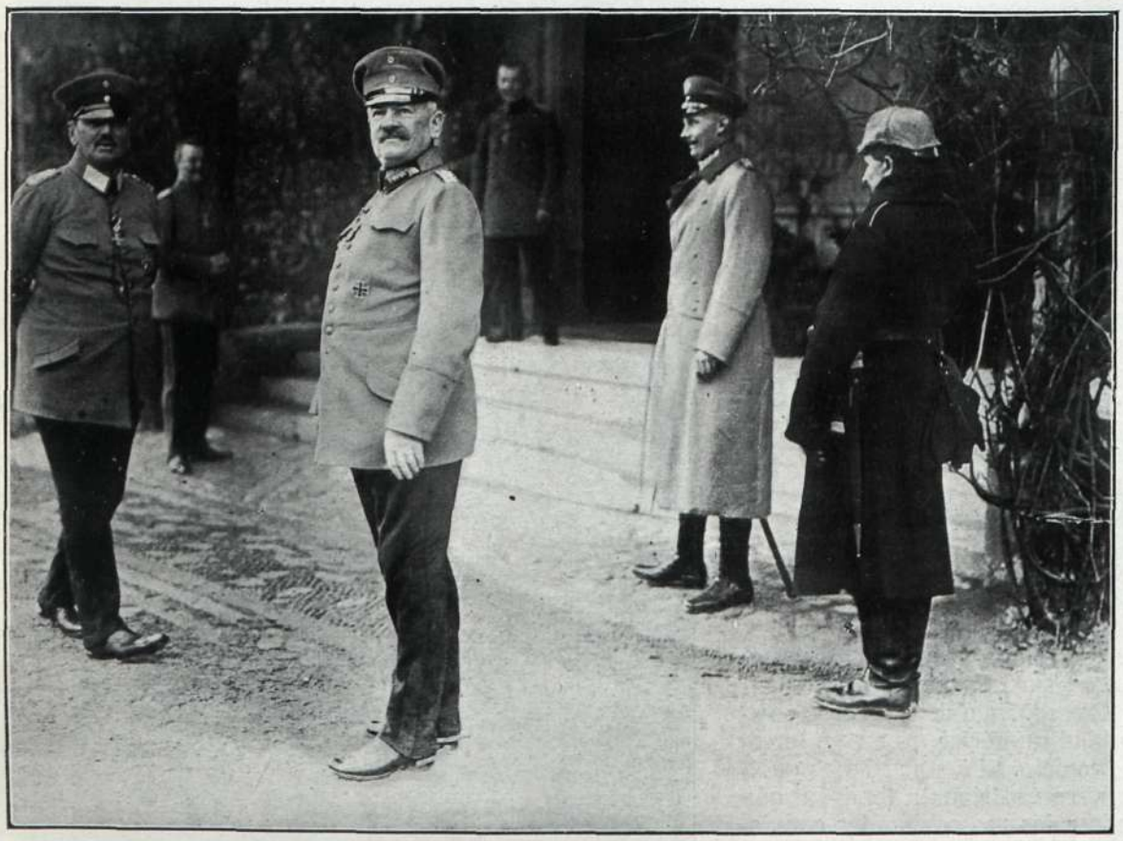
»Esta es la primera vez que a través de su historia puede decir Inglaterra: La mar es libre. En los tiempos en que combatíamos unos contra otros, jamás una victoria importante nos ha dado una seguridad comparable a esta que tanto nos beneficia.

»Completando este cuadro podemos añadir que, gracias a la mar libre, Asia, casi toda entera, se ha abierto para nosotros y para nuestros aliados como una inagotable fuente de abastecimiento.

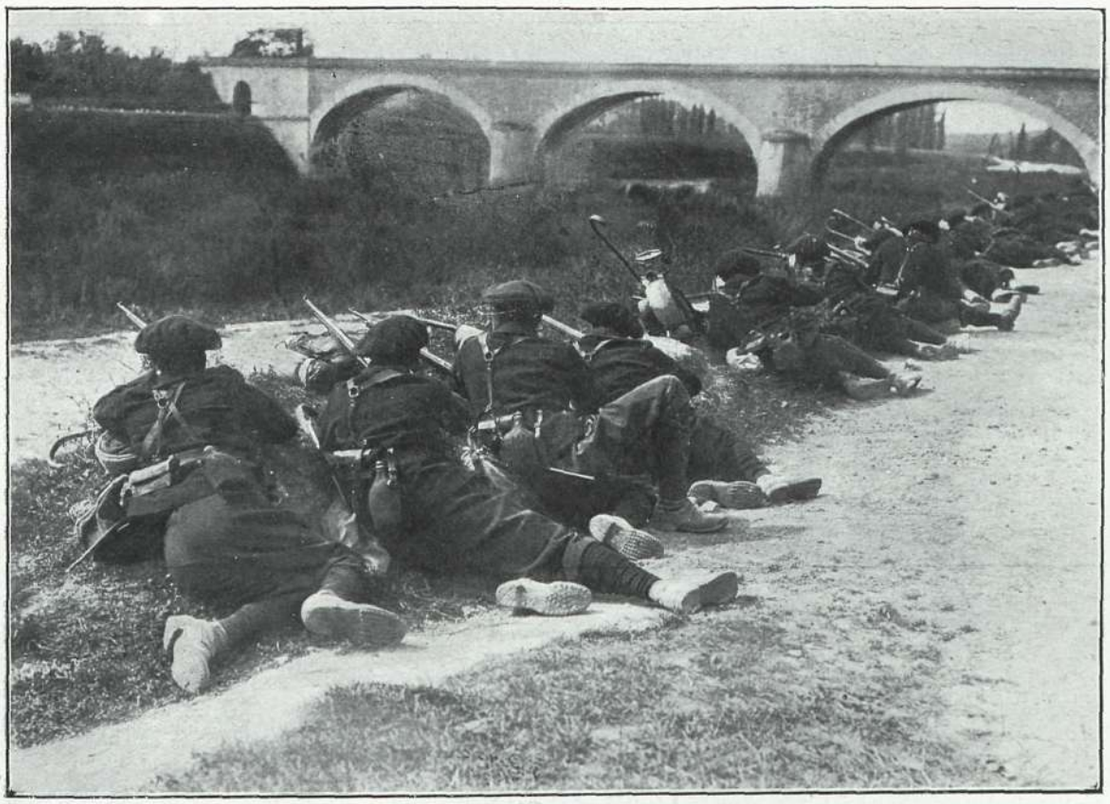
»Igual podemos decir de Australia, de Africa, de las cuatro quintas partes del mundo. En cuanto a América...

»Suponiendo que en la América del Sur tengan los alemanes amistades y parentescos, ¿cómo podrán recibir en lo sucesivo los socorros que les enviaron de toda esta costa? Queda, pues, los Estados Unidos. Puede ser que la opinión pública en este país haya vacilado en sus simpatías al principio de la guerra. A la hora actual ha reaccionado. Nosotros sabremos tomar todas las precauciones compatibles con los derechos de los beligerantes y con el respeto a la neutralidad.

»Había olvidado a Turquía y al Asia Menor. Nuestro adversario



El gran duque de Mecklemburgo acompañado de los generales von Kuhl y von Kluck en el cuartel general establecido en las cercanías de Soissons *(Fot. Argus)*



Soldados alpinistas preparados para la defensa del paso de un río *(Fot. Branger)*

puede obtener de ellas algunos elementos para las necesidades de provisiones de boca, pero nada más. Por esto, cuando yo oigo hablar de las fatigas que los franceses sufren, necesariamente me dan deseos de contestar:—¿Y los alemanes, no sufren más privaciones? ¿Querrían los franceses colocarse en su lugar?... No me hago ilusiones.

»Alemania continuará recibiendo secretamente una parte muy pequeña de todo lo que necesita urgentemente. Mientras tanto que los franceses e ingleses respiramos a todo pulmón, apoyados en ese mar que hemos hecho libre, que nos mantiene libres, demostraré cómo Alemania sostiene la respiración.»

El ministro inglés puso su mano en la boca del periodista, tapándosela, y continuó:

«De esta manera en que usted recibe el aire ahora, lo recibe Alemania. El efecto que produce en el hombre amordazado la violencia de la lucha, hace violentarse, agitarse de manera terriblemente nociva el corazón.

»Esta opresión enérgica no se debilitará hasta que no se rinda sin condiciones, porque en el caso inconcebible de que Francia y nuestra aliada Rusia, decidieran terminar la lucha, nosotros, los ingleses, continuaremos solos hasta el fin.»

FORMIDABLE AMENAZA

Copiamos en el número anterior las declaraciones del ministro de la Marina de la Gran Bretaña, en las cuales aseguraba que los buques ingleses acabarían con los recursos de Alemania.

No ha tardado ésta en contestar. El día 4 de Febrero publicó una Nota oficial diciendo que, para responder a las medidas adoptadas por Inglaterra, había decidido declarar territorio de guerra sus costas desde el 18 del mismo mes, por medio de sus submarinos, y que lo advertía con tiempo a los neutrales a fin de que no enviaran sus buques a los mares ingleses, pues la navegación por ellos sería muy peligrosa, y podrían ser torpedeados perdiéndo cargamentos y tripulaciones.

El 18 de Febrero empezarían los submarinos alemanes ese bloqueo de nueva especie.

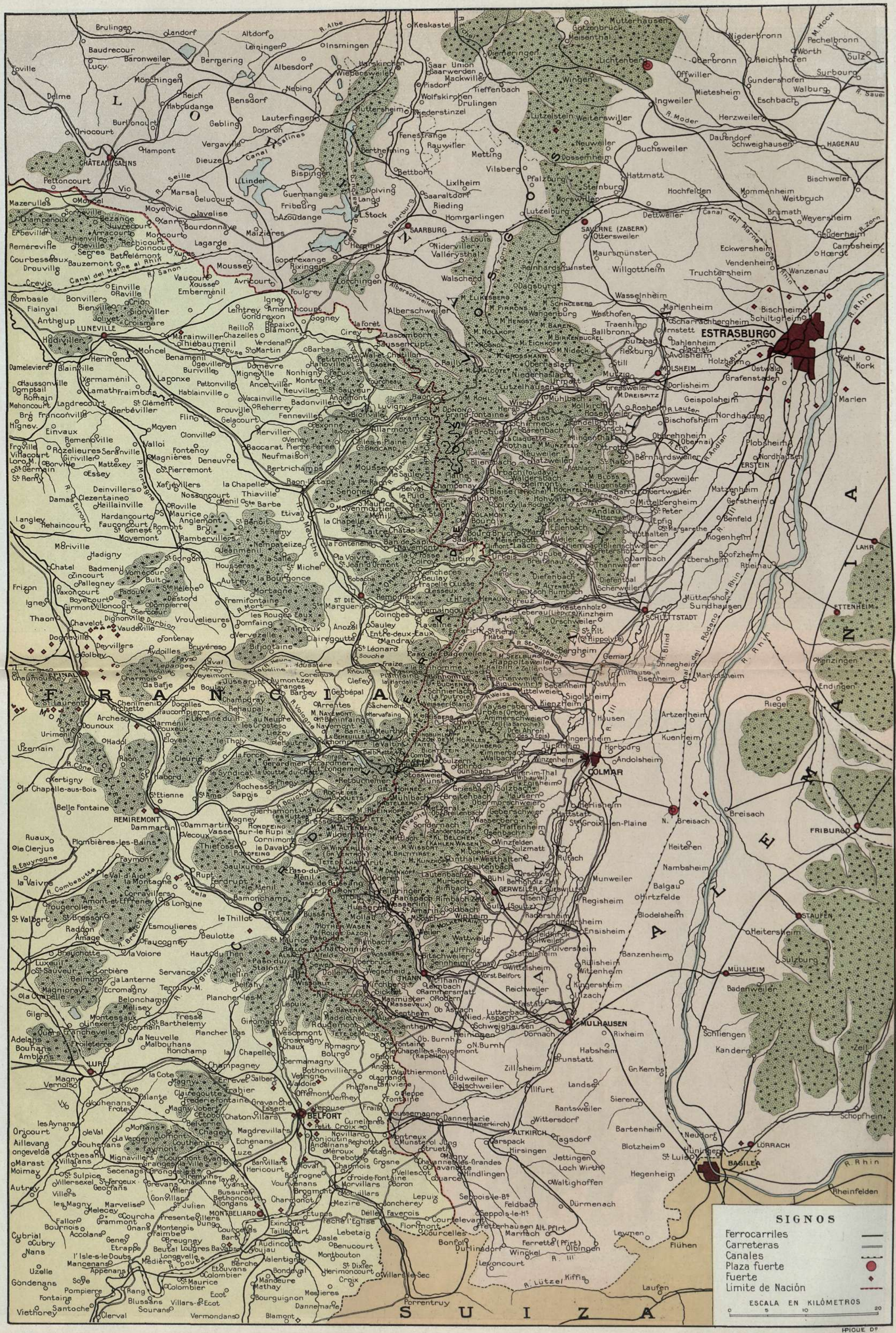
Como a principios de dicho mes fueron echados a pique varios buques ingleses, la amenaza podía tomarse en serio. Pero como era de esperar ha provocado vehementes protestas. A los neutrales les tiene sin cuidado que los submarinos de Alemania acaben con los barcos de Inglaterra. Pelean ambas naciones y se profesan odio cordial: se comprende que procuren aniquilarse. Pero lo que pone en cuidado a los neutrales es que Alemania hunda sus navíos. No tiene derecho a ello; pero aun cuando lo tuviese, no le sería reconocido. Atacar a diestro y siniestro sin motivo alguno es un frenesí que no puede, que no debe tolerarse.

El jefe del Estado Mayor austriaco Hötzendorf con sus ayudantes *(Fot. Hofer)*

Infantería servia saliendo para el campo de batalla *(Fot. Argus)*

Llegada a Edimburgo de los oficiales y marineros tripulantes del acorazado alemán *Blücher*, que fué echado a pique por la escuadra inglesa en el mar del Norte *(Fot. Central News)*

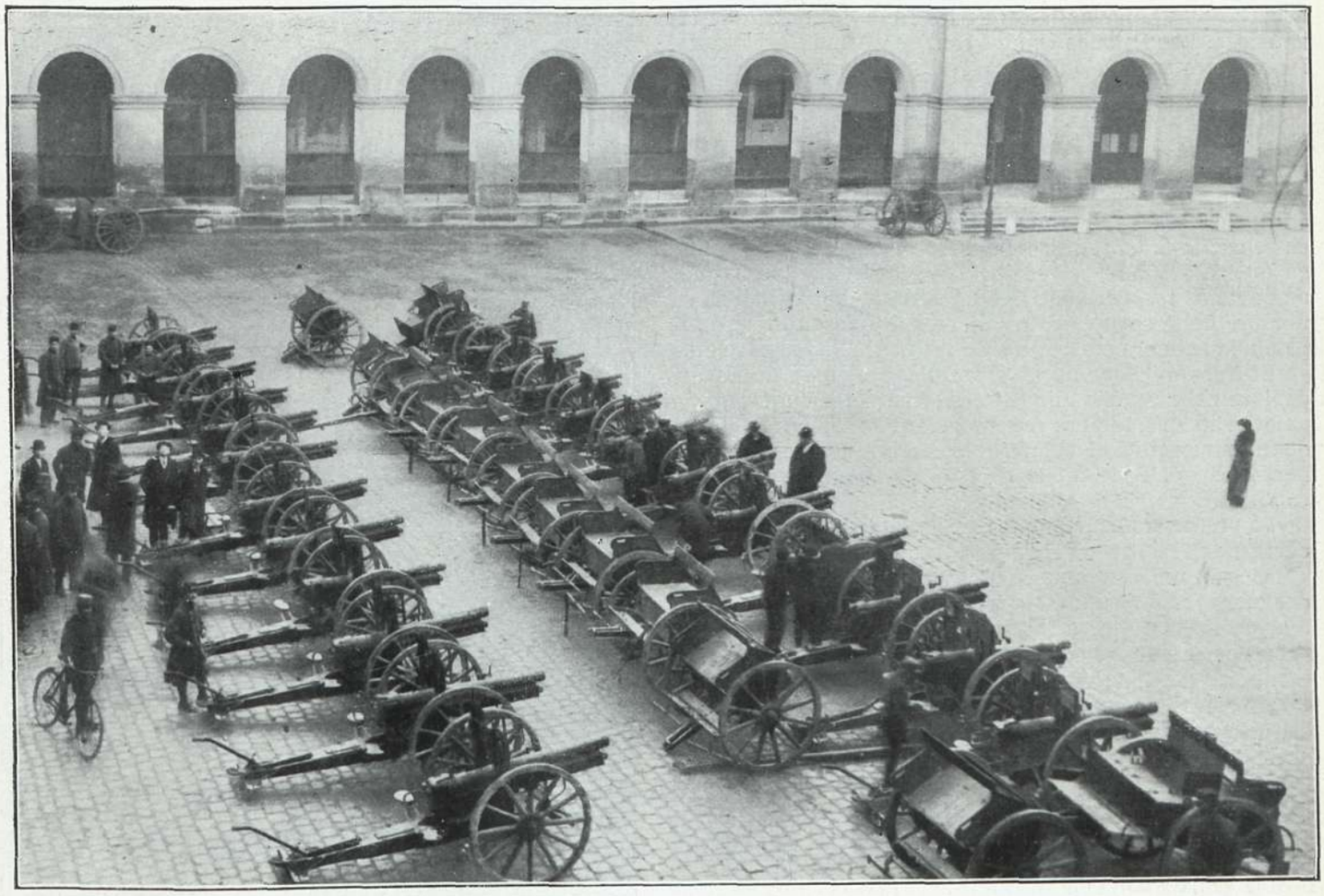
Regimiento de alpinistas franceses, dirigiéndose al campo de operaciones *(Fot. Branger)*



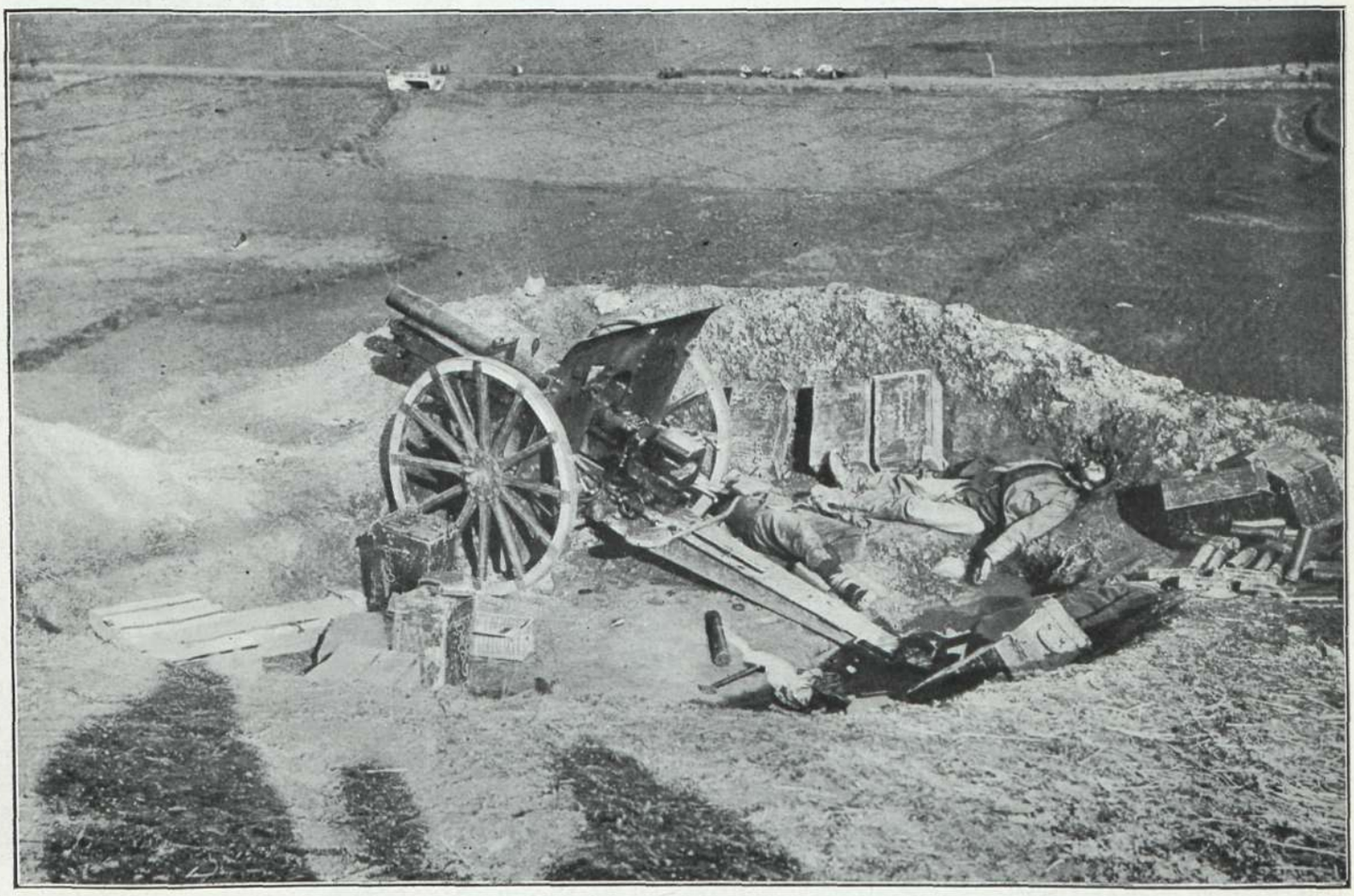
MAPA DE LAS REGIONES DE LOS VOSGOS Y ALSACIA, EN DONDE ACTUALMENTE SE LIBRAN ENCARNIZADOS COMBATES

Destacamento de infantería francesa, en un pueblo del norte de Francia, esperando la orden de ocupar un puesto en la línea de fuego

(Fot. Branger)



Cañones tomados a los alemanes y expuestos en el Museo de los Inválidos de París *(Fot. Branger)*



En Servia, después de la retirada de los austriacos *(Fot. Argus)*

Dinamarca, Suecia y Noruega se están poniendo de acuerdo para adoptar uno que las libre del daño que las amenaza. Los Estados Unidos son los que han protestado. Lo hicieron sus periódicos; lo ha hecho luego el gobierno de Washington.

He aquí lo que decía el *New York Herald:*

«Es imposible dejar de ver el peligro que entraña el extraordinario desafío que lanza Alemania al mundo entero. Alemania juega con fuego. No tratamos de exaltar los ánimos; sólo queremos advertir que ha llegado la hora de tomar una actitud decidida. No se debe esperar el día en que la bandera americana sea ofendida y los buques americanos torpedeados. Debemos desde ahora hablar en nombre de la seguridad internacional y garantizar el respeto a la bandera americana y a las naves que la arbolen.»

El *Evening Post* dice: «El ministro alemán de Estado debiera comprender lo que sucedería si un buque norteamericano se hundiera con todos sus pasajeros por obra de un sumergible alemán. Tal hecho implicaría la guerra, hecha con el beneplácito de todo el pueblo norteamericano.»

La prensa alemana publica la siguiente Nota, que parece oficiosa:

«Según un telegrama de Reuter, el conde Bernstorf ha declarado en Washington que Alemania no tenía la intención de molestar a los buques norteamericanos ni de proceder al embargo de los cargamentos de productos alimenticios destinados a los pueblos beligerantes.

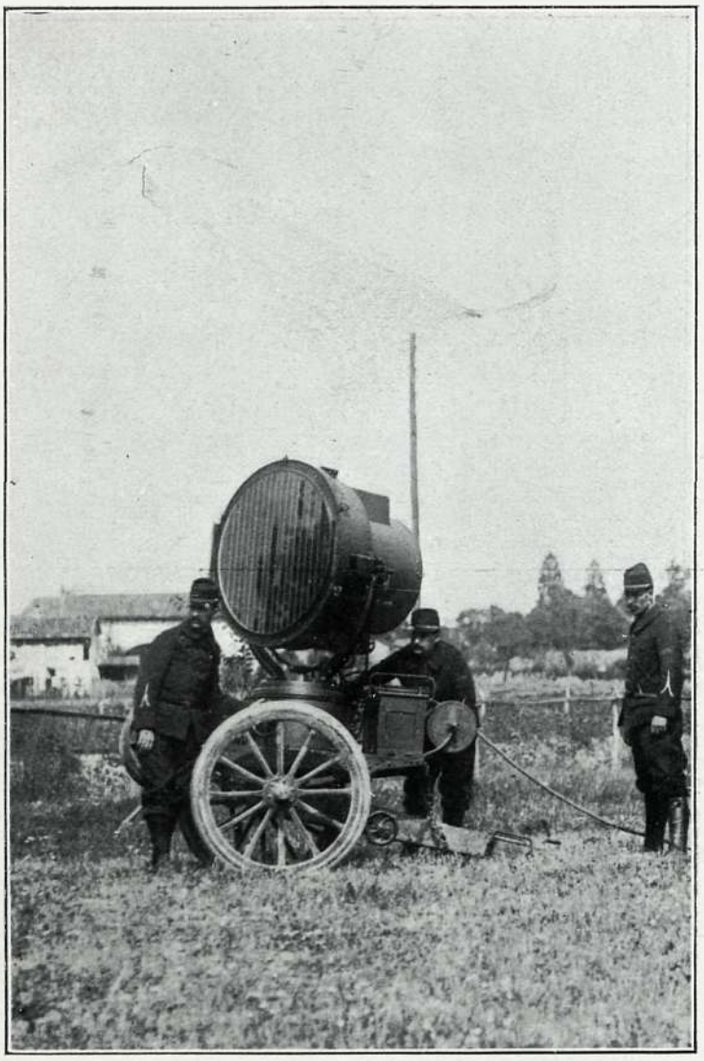
»Nosotros no sabemos si M. Bernstorf ha hecho la declaración que Reuter le atribuye; pero nosotros podemos decir que ella define exactamente el punto de vista en que hasta ahora se ha colocado nuestro Gobierno.

»Alemania no piensa en impedir el comercio de los países neutrales con Inglaterra; ella tampoco ha proclamado el bloqueo de las costas inglesas, que no se hubiera ajustado a la declaración de París de 1856 y que las naciones neutrales no hubieran reconocido.

»En efecto, Alemania no puede hacer el bloqueo efectivo ni por medio de minas ni por medio de submarinos, cuya velocidad es insuficiente.

»Al declarar los mares ingleses territorio de guerra, nosotros hemos querido únicamente paralizar los movimientos de la flota de comercio británica, y de ser posible destruirla.

»Es evidente que, en caso de éxito, el resultado se acercará mucho al resultado de un bloqueo. No hay más que esperar los acontecimientos y las medidas que adoptará el Almirantazgo.



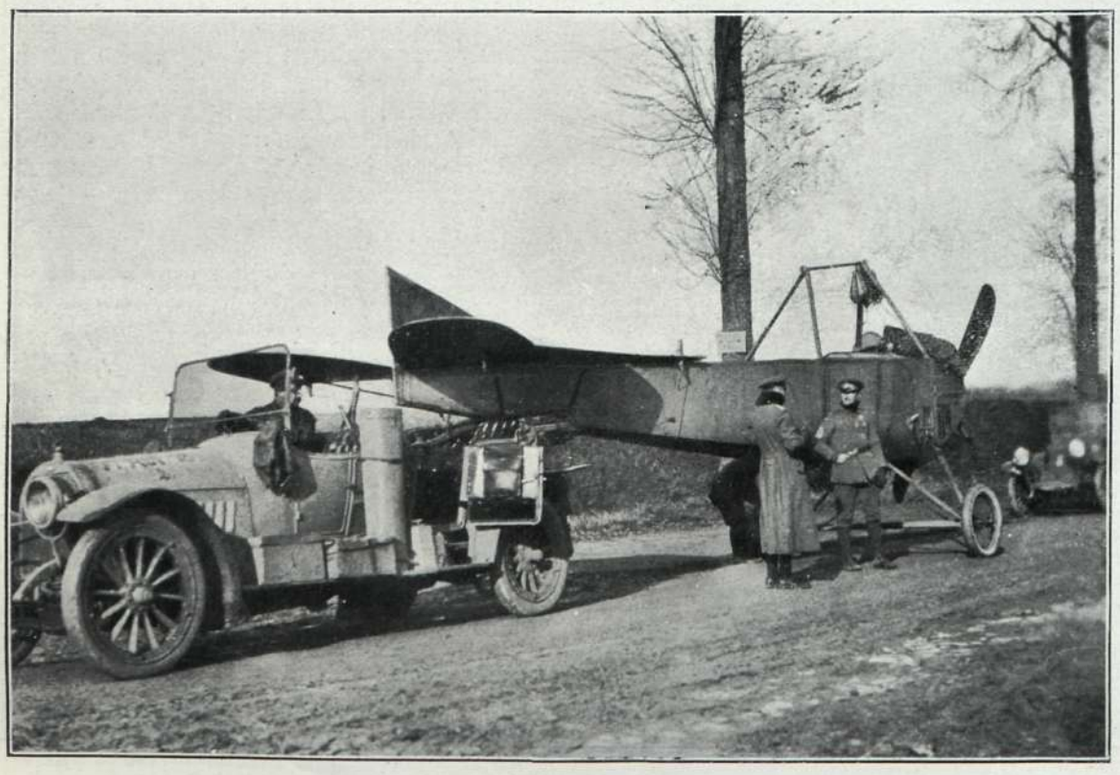
Ingenieros franceses emplazando un reflector eléctrico *(Fot. Branger)*

»El objetivo perseguido por Inglaterra al declarar sus puertos plazas fuertes, continúa siendo incomprensible; pero está bien claro que al autorizar a sus buques para enarbolar pabellones neutrales, ella quiere obligar a los submarinos alemanes a que hagan visitas, a fin de comprobar la identificación de los buques.

»Pues bien, esto no siempre pueden hacerlo nuestros submarinos. Así sucederá fatalmente que, tomando de buena fe buques neutrales por buques ingleses, nuestros oficiales los echarán a pique.

»De ese modo se busca amotinar la opinión de los países neutrales contra nosotros; pero es a los neutrales a quienes corresponde impedir el abuso de sus pabellones, e Inglaterra será únicamente responsable de las catástrofes.

»Si los neutrales



Transporte de un aeroplano alemán *(Fot. Hofer)*

(Fot. Branger)
Transporte rápido de tropas escocesas en el norte de Francia por medio de los ómnibus automóviles traídos de Londres

quieren protestar contra nuestra acción actual, nosotros les diremos que ellos deben protestar desde luego contra el proceder de Inglaterra en el mar del Norte.»

EL ÚLTIMO COMBATE NAVAL

El relato que hacen los marinos prisioneros de los ingleses del combate naval en el mar del Norte y de la pérdida del *Blücher*, dice así:

«La lucha empezó a las nueve de la mañana, estando todos apercibidos para el combate.

»Los navíos ingleses eran visibles en el horizonte a una distancia de quince o dieciséis kilómetros cuando abrieron el fuego.

»Al principio los disparos eran pocos, y los proyectiles caían delante del crucero levantando altas columnas de agua.

»Los demás buques, de mayor marcha, forzaron ésta y nos dejaron distanciados, lo cual hizo que todos los buques ingleses concentraran su fuego sobre el *Blücher*.

»Poco a poco los proyectiles se aproximaron más y bien pronto uno de ellos cayó tan cerca del navío que la columna de agua que levantó inundó el puente.

»Los ingleses habían afinado el tiro y las granadas caían ya en el barco, comenzando a causar destrozos.

»El material eléctrico fué destruído y el *Blücher* quedó con las máquinas a oscuras.

»Debajo del puente reinaba gran confusión. Los proyectiles causaban cada vez mayores daños y abrían enormes agujeros. Parecían caer del cielo, y, atravesando la cubierta, llegaban hasta las calderas.

»Los depósitos de carbón se incendiaron.

»En el cuarto de máquinas un proyectil estalló en el aceite, que convirtió en lluvia de llamas azules.

»Los tripulantes procuraban refugiarse en los rincones; pero eran alcanzados. El estallido de las granadas enrarecía el aire.

»Por todas partes entraban corrientes de aire y de agua. Los cuerpos de los marineros parecían hojas empujadas por un viento de tempestad.

»Era una escena horrible en medio de la oscuridad.

»En el cuarto de máquinas varios fogoneros fueron arrojados violentamente al suelo.

»Arriba, en el puente, ocurrían otras escenas horribles.

»El *Blücher* se hallaba bajo el fuego de muchos buques ingleses que disparaban sin cesar acribillándole a balazos.

»Era una explosión continua; era un terremoto, un infierno. No hay quien pueda relatar aquella escena de horror.

»El navío comenzó a acostarse de una banda; pero nuevos disparos le tumbaron hacia el lado opuesto.

»Los artilleros alemanes habían sufrido tantas bajas que se hizo subir a varios fogoneros para que sirviesen los cañones.

»La cubierta del barco aparecía completamente inundada de metralla.

»Una de las baterías seguía aún intacta y sus sirvientes la aprovechaban para contestar al fuego de los adversarios.

»Algunos marinos pensaban aún en conservar sus exis-

Embarque en la estación de Montparnasse (París) de los quintos de 1915 *(Fot. Branger)*

Entierro de tres marineros de la escuadra del mar del Norte, presidido por el almirante sir David Beatty y el capitán Kelly, comandante del superdreadnought *Tiger* *(Fot. Central News)*

tencias, mientras que otros la consideraban como perdida desde el principio de la batalla.

»El *Blücher* continuaba su marcha, pero se comprendía que sería sacrificado para que se salvaran los demás barcos.

»Se tocó la campana que los domingos sirve para llamar a misa. Algunos hombres se reunieron en el puente y varios heridos se acercaron a rastras. Muchos no podían ni salir de donde habían caído.

»Reunida sobre el puente, la tripulación esperó la muerte. Tres *hochs* por el Kaiser y el navío ensordecieron el aire, y luego se entonó el canto *Wacht am Rhein;* después del cual se dió permiso a todos para que abandonaran el buque como pudieran.

»Los navíos ingleses habían cesado de disparar. Un crucero y dos contratorpederos estaban cerca y con sus embarcaciones menores salvaron a los supervivientes del *Blücher.*

»Poco después desapareció éste entre torbellinos de espuma y durante unos segundos aun flotó la bandera alemana sobre la superficie de las aguas, porque el valiente crucero se hundió sin haber arriado su pabellón glorioso.»

HECHOS CULMINANTES

1.° de Febrero. — *Algunas fuerzas turcas llegan a corta distancia del canal de Suez; pero no empeñan combate con las avanzadas inglesas.*

Los rusos avanzan combatiendo por la región de los Cárpatos y rechazan a los austriacos. Invaden numerosos pueblos de Hungría.

En la Prusia Oriental adelantan asimismo los moscovitas en la región de Tilsitt.

Los austriacos emprenden un movimiento ofensivo en Bukovina.

En el frente francés nada importante. Continúan los habituales cañoneos y combates parciales.

2 de Febrero. — *A consecuencia de la aparición de algún submarino alemán en el mar de Irlanda se suspende el servicio de varias líneas de vapores entre las dos islas.*

En la región de Varsovia siete divisiones alemanas y cien baterías atacan a los rusos por Borjimov. A costa de muchas pérdidas logran leves ventajas.

En los Cárpatos continúa la lucha entre austro-húngaros y rusos.

3 de Febrero. — *Los alemanes reanudan su ataque en Borjimov con tenacidad y furia. Manda a los alemanes el general Mackensen. Los rusos resisten todos los ataques causando enormes pérdidas al enemigo.*

Desembarcan en Francia dos expediciones de soldados ingleses, sin que ningún submarino alemán las moleste.

Los alemanes rechazan un ataque de las tropas francesas en Perthes y aseguran que han hecho varios cientos de prisioneros a los rusos en la región del Bzura.

4 de Febrero. — *El Almirantazgo alemán publica un aviso declarando que desde el 18 de este mes bloquearán sus submarinos todas las costas inglesas y que, por lo mismo, será peligroso para los neutrales arribar a puertos ingleses, pues se exponen a ser echados a pique.*

Los austro-húngaros organizan un ejército para ir en socorro de Przemysl, que está en pésima situación.

En el frente francés ningún combate importante.

5 de Febrero. — *Algunos regimientos de nizams turcos y tropas irregulares beduínas atacan a los ingleses. Éstos les persiguen y una de las columnas queda casi en cuadro porque los turcos la atacan con fuerzas cuadruplicadas.*

Los rusos bombardean Tarnow y los austriacos la aban-

donan. En los Cárpatos ganan terreno los moscovitas, así como en la Prusia Oriental.

En torno de Borjimov continúa el ataque de los alemanes, sin el menor resultado hasta ahora. Se asegura que los asaltantes han tenido más de siete mil muertos, lo cual implica un número considerable de heridos. Se cree que los alemanes quieren llegar hasta Varsovia a toda costa.

6 de Febrero. — *Combate entre austriacos y montenegrinos en Herzegovina. Ambos combatientes se atribuyen la victoria.*

Los rusos contraatacan en Borjimov y ganan terreno: más lejos pasan el río Bzura y se apoderan de las posiciones alemanas.

Los austriacos adelantan algo en Bukovina. En cambio, los rusos ganan terreno en los Cárpatos.

Nicolás II acude a los campos de batalla de Polonia.

7 de Febrero. — *Se da como seguro que las negociaciones entre Rumania y Bulgaria están a punto de dar un buen resultado para los aliados.*

Se pelea furiosamente en los Cárpatos y en Bukovina. En el primer sector llevan ventaja los rusos; en el segundo, los austro-húngaros.

La prensa de los Estados Unidos dice que si Alemania torpedea un buque norteamericano se atendrá a las consecuencias desastrosas de su modo de hacer la guerra.

8 de Febrero. — *Los turcos se retiran de las inmediaciones del canal de Suez. Se confirma que destrozaron una columna inglesa; pero al atacar a las tropas que defendían el canal fueron derrotados.*

Ha quedado paralizada por completo la acción ofensiva de los alemanes en la región de Varsovia. En la actualidad parece que quieren rechazar la tercera invasión rusa de la Polonia Oriental.

Un aeroplano alemán es capturado por los franceses cerca de Nancy.

9 de Febrero. — *En la Prusia Oriental continúan los combates entre rusos y alemanes. La caballería rusa está concentrada en torno de Serpetz.*

En los Cárpatos continúan avanzando los rusos, así como en la región del río Bzura.

Continúa la concentración de fuerzas alemanas en la Prusia Oriental. Esto indica que, rechazados del centro, los tudescos intentarán ahora desbaratar el ala derecha de los rusos.

En Francia se lucha con empeño en el Argonne; pero sin ventajas notables para ninguno de los adversarios.

10 de Febrero. — *Se libra un formidable combate en la región de los Cárpatos, en los alrededores de Koziuwska. Los alemanes atacan repetidas veces formados en columna bajo el fuego cruzado de sus enemigos, que les rechazan.*

Los turcos fortifican el litoral del Asia Menor frente a las islas Chio y Mitilena.

NOTAS

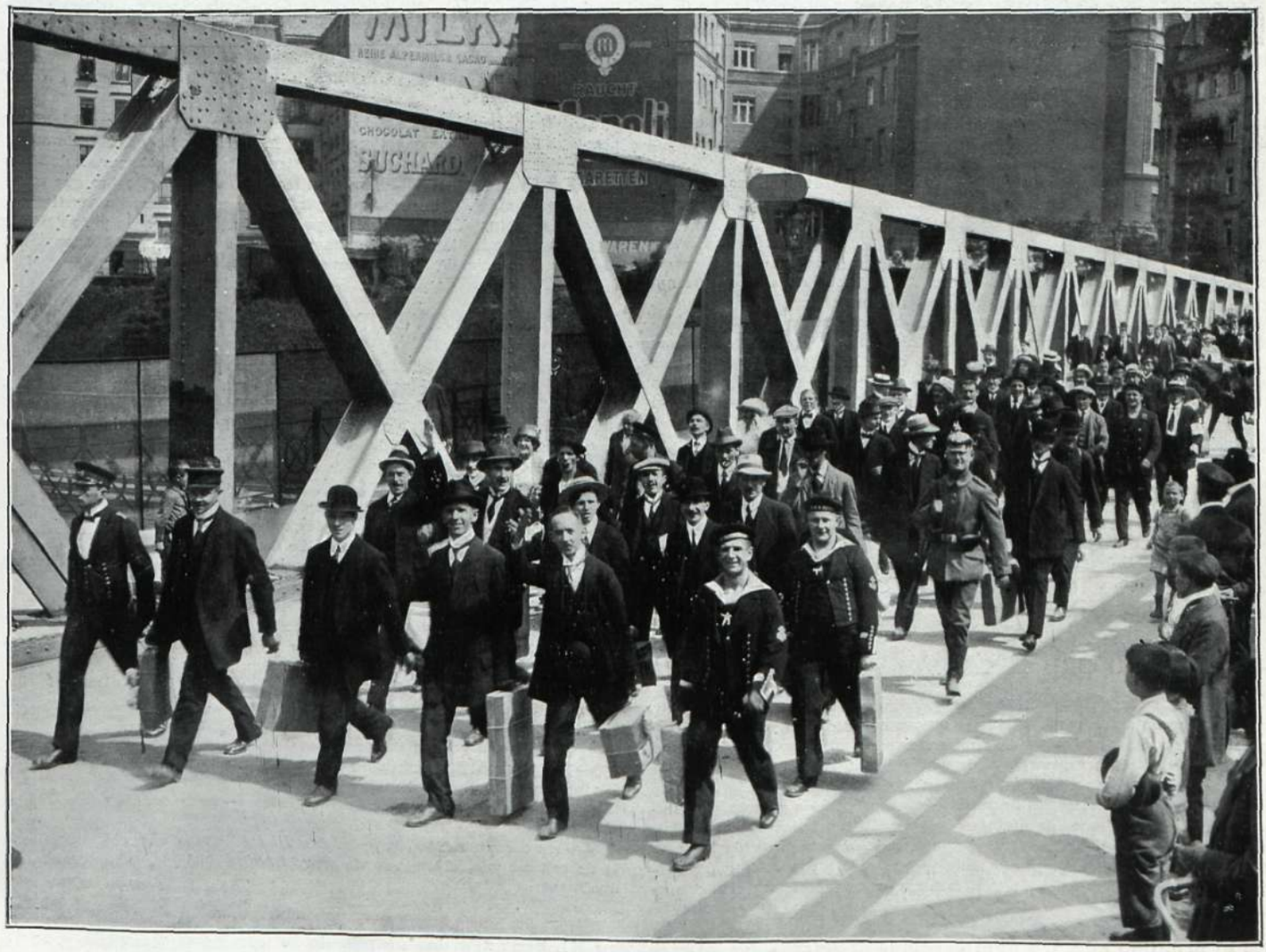
CÓMO LOS INGLESES FORMAN SUS EJÉRCITOS DE VOLUNTARIOS

A pesar del número inmenso de voluntarios que acuden a las armas en Inglaterra, según la prensa aliada, el gobierno inglés se ha visto en la necesidad de enviar a cada cabeza de familia del Reino Unido la siguiente circular, que, traducida literalmente, dice así:

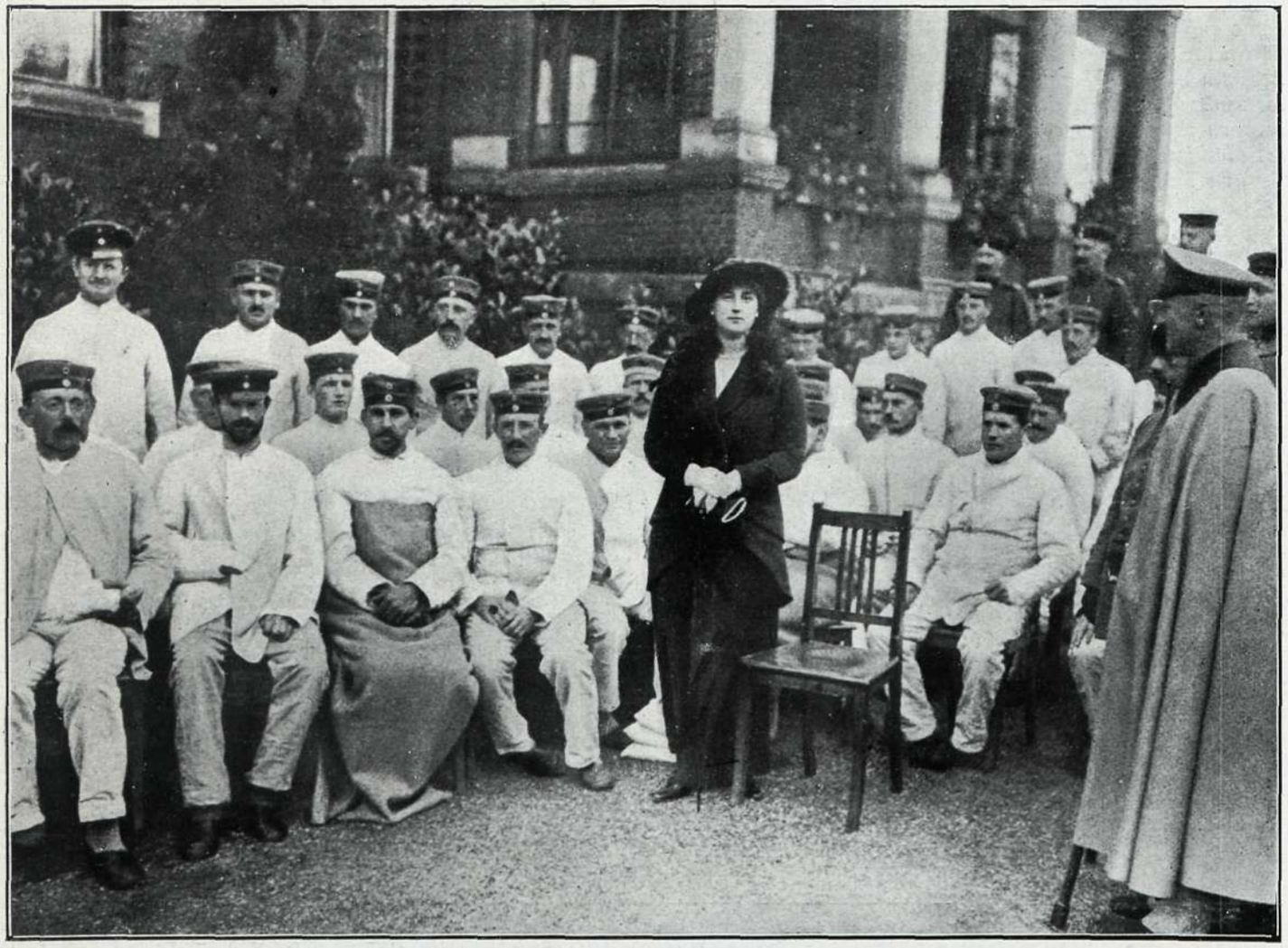
«*Comité parlamentario de reclutamiento.*—12, Downing Street, London S. W.—Dimente, dice así:

»Muy señor (o señora) nuestro:

»Deseamos llamar la atención de usted sobre el padrón adjunto, en el cual le rogamos inscriba los nombres de aquellas personas de su casa que estén dispuestas a alistarse para la guerra. Llenando el padrón y devolviéndolo sin retraso, usted prestará una ayuda material al Ministerio de



Marinos alemanes de la reserva saliendo para los puertos de Kiel y Wilhelmshaven *(Fot. Hofer)*



La princesa Augusta Guillermina visitando los heridos alemanes en Berlín *(Fot. Central News)*

la Guerra. Los nombres inscriptos se sentarán en un registro, y la oficina de reclutamiento más próxima tomará sus disposiciones para llamar a los registrados a medida que sus servicios hagan falta.

»Generosamente se ha respondido al llamamiento de hombres para los nuevos ejércitos; pero el número de reclutas, aunque grande, está muy lejos de corresponder a las necesidades de la nación.

»*Con el fin de mantener y reforzar nuestras tropas en el extranjero y* de completar los nuevos ejércitos que esperamos poder enviar al campo de batalla dentro de pocos meses, «necesitamos todo lo mejor que la nación nos pueda dar» de su juventud y su fuerza.

»Si tenemos que reparar, en cuanto sea humanamente posible, los «innumerables daños» causados a nuestros aliados; si tenemos que evitar por «nosotros mismos» los perjuicios que ellos han sufrido; si tenemos que mantener para nuestros hijos todo lo que nos es caro—«el honor, la libertad, nuestra misma vida como nación»—, debemos combatir con el valor y la perseverancia, gracias a las cuales hemos salido victoriosos en las luchas del pasado.

»Por consiguiente, cada hombre apto ha de consultar a su propia conciencia para saber si en esta necesidad urgente no es su deber el tenerse preparado para alistarse en las fuerzas armadas de la Corona.

»Las dificultades y peligros que tenemos enfrente «no han sido nunca tan grandes»; estamos esperando el resultado final con confianza, contando con que el elevado espíritu de sacrificio, propio de nuestros compatriotas, prevalezca.

»Somos de usted seguros servidores, *W. Asquith, A. Bonar Law, Arthur Henderson* (presidente).»

EL COBRE QUE GASTA ALEMANIA

Si hay que creer lo que dicen los periódicos ingleses, el problema del cobre se presenta con caracteres muy graves en Alemania. El *Daily Chronicle* asegura que si no se puede proporcionar cobre, le será preciso dejar de combatir. El *Times* inserta un artículo de un ingeniero suizo, quien calcula que, por término medio, disparan 29 tiros diarios, 1.300,000 fusiles alemanes. Como un cartucho de fusil pesa cerca de doce gramos, se necesita para los 26 millones de disparos diarios, 305 toneladas de cobre. Calculando que las ametralladoras consumen una décima parte de las municiones de los fusiles, se puede deducir que esas modernas armas gastan 30 toneladas diarias. Sólo una mínima parte, un 5 por ciento apenas, de los cartuchos disparados puede recogerse, de modo que solamente para sus fusiles y ametralladoras gasta Alemania 318 toneladas de cobre, mejor dicho, de latón. Su artillería le exige 100 toneladas de metal, de modo que el consumo diario es de unas 400 toneladas. Como el cobre que entra en la aleación del latón es de un 72 por ciento, gasta Alemania anualmente unas 112,000 toneladas de cobre. La producción, en Alemania y Austria, es de 40,000 toneladas anuales, de manera que el déficit es de 70,000 toneladas cada año, es decir, de 7,000 vagones.

EL PORVENIR DE LOS DIRIGIBLES

El director de la *United Press* tuvo una larga entrevista con el conde Zeppelin, constructor de los dirigibles que llevan su nombre, y, entre otras, dirigió al viejo militar las preguntas siguientes:

»—¿Piensa usted atacar a Londres con una flota de dirigibles?

»—Esta pregunta—respondió el conde—debe usted dirigirla al Estado Mayor; no puedo contestar a ella.

»—¿Han luchado alguna vez un dirigible y un aeroplano?

»—Que yo sepa, una sola vez un dirigible consiguió hacer huir a dos aeroplanos y salió indemne del tropiezo.

»—¿Ha dirigido usted algún dirigible durante la guerra?

»—Tenía vivísimos deseos de ello; pero he debido cumplir con mi deber y permanecer allí donde eran más necesarios mis servicios.»

El conde hizo una pausa y luego continuó:

«—De lo que tengo verdaderas ganas es de que uno de mis zeppelines realice la travesía de Europa a América y de ser yo quien le guíe.

»—¿Para bombardear New York o Washington?

»—¡No! ¡Dios me libre de hacer daño a los que tan bien se portaron conmigo! Deseo demostrar que los zeppelines sirven para algo más que para la guerra.

»—¿Cree usted posible esa travesía?

»—¡Ya lo creo! La guerra ha interrumpido la ejecución de mis planes. Viajar por el aire será el mejor y más rápido modo de viajar.

»—¿Cuánto tiempo empleará un dirigible para ir de Alemania a New York?

»—Tres o cuatro días según las condiciones atmosféricas. Y, como todo lo de este mundo, el servicio de dirigibles transatlánticos mejorará gradualmente.»

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Hindenburg; los mapas de la isla de Heligoland y de la situación de los ejércitos beligerantes en la frontera ruso-austro-alemana, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno PÍDASE PROSPECTO

OBRA NUEVA

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS •• SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, ... Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.— Buenavista, 30.—BARCELONA